



IFFD

INTERNATIONAL FEDERATION FOR FAMILY DEVELOPMENT

ES

Rufino Blanco, 8 · 3B - 28028 Madrid (España)

www.iffd.org

IFFD PAPERS nº 17

PRODUCIDO POR



THE FAMILY WATCH
www.thefamilywatch.org

Hacia 2014: el empoderamiento de la mujer y del hombre a través de la promoción de las familias

1 febrero 2013

De acuerdo con la campaña emprendida por el Secretario General para poner fin a la violencia contra la mujer, hasta un 70% de las mujeres sufren una u otra forma de violencia física, sexual, psicológica y/o económica. Este dato constituye un llamamiento urgente a favor de un compromiso de defensa de las mujeres y niñas maltratadas en todo el mundo.

Las cuestiones relacionadas con el poder y el control se encuentran entre las causas de los comportamientos violentos y abusivos. Sus señales normalmente se manifiestan a lo largo del tiempo. Por ejemplo, una medida válida de las tendencias violentas en la edad adulta es el grado de violencia que un niño experimentó "en el hogar en el que se crió"¹. El efecto muchas veces es tan insidioso como sutil, ya que muchos niños expuestos a un entorno de constante violencia y malos tratos interiorizan y acaban aceptando como "normal" ese comportamiento abusivo. De esa manera, el nefasto "ciclo de la violencia" se promueve y consolida mediante la transmisión intergeneracional. Por esta razón, todas las instituciones que se ocupan de la violencia contra las mujeres y las niñas insisten en una paternidad de calidad como piedra angular de un entorno de amor, cariño y seguridad.

Prevención y educación

Los hombres desempeñan un papel importante, ya que son la clave para respetar a la mujer y valorar el bien que aporta a la sociedad. De hecho, cada vez hay un convencimiento mayor de que los hombres, ayudados por las mujeres, deben contribuir significativamente a acabar con la violencia contra la mujer. Por ello, ha habido un aumento de programas y actividades centrados en el papel de los hombres en la prevención de la violencia contra la mujer.

Los programas de prevención eficaces son ambiciosos, pertinentes e intensivos, incorporan mensajes positivos y pueden emplear una o varias de las siguientes estrategias: fomento de la empatía hacia las víctimas; modificación de la actividad y comportamiento individual de los hombres; capacitación de los hombres para que se opongan al comportamiento abusivo de otros hombres; y utilización de estrategias de comercialización social para fomentar normas positivas.

En el ámbito de la educación, tanto los adultos como los niños pueden adquirir actitudes que permitan la autorreflexión y la crítica y estén orientadas a los procesos. Por ejemplo, en la región de Asia y el Pacífico, el Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer ha trabajado diligentemente para prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas enseñando a los niños de las escuelas a reconocer correctamente el cambio positivo². En su opinión, "los conceptos de fun-

¹ Tina de Benedictis, Dra., Jaelline Jaffe, Dra., y Jeanne Segal, Dr., 'Domestic Violence and Abuse: Types, Signs, Symptoms, Causes, and Effects' (American Academy of Experts in Traumatic Stress, 2012). Disponible en www.helpguide.org.

² El Centro Internacional para la Investigación sobre la Mujer (ICRW) es un instituto mundial de investigación con sede en Washington, D.C. ICRW está compuesto por científicos sociales, economistas, especialistas en salud pública y demógrafos, todos ellos expertos en las relaciones de género. La misión de este centro es empoderar a las mujeres, promover la igualdad de género y combatir la pobreza en el mundo en desarrollo. Para lograr esto, ICRW trabaja con socios para llevar a cabo la investigación empírica, crear capacidad y defender las formas prácticas para cambiar las políticas y los programas, siempre que estén basadas en la evidencia.

ciones de género, comportamientos adecuados y solución de conflictos recurriendo a la violencia son conceptos adquiridos y, por lo tanto, es posible influir en ellos. Se necesitan esfuerzos en la prevención primaria, ya que ofrecen la posibilidad de prevenir el uso de la violencia antes de que comience. Ofrecen también alternativas de comportamiento a los niños que han presenciado actos de violencia en sus hogares y otros entornos íntimos³.

De la misma manera, IFFD dedica esfuerzos significativos para ayudar a las mujeres y a los hombres, ofreciendo una metodología de pensamiento crítico. La organización, presente en más de 60 países de todo el mundo, se esfuerza por ayudar a las familias a mantener relaciones sanas, ofreciendo a los padres los instrumentos necesarios para que se apoyen mutuamente a la hora de tomar decisiones familiares importantes, se respeten, se conviertan en modelos adecuados para sus hijos, compartan las responsabilidades, determinen la forma de conciliar el trabajo y la familia, etc. En ese sentido, la Nigerian Women's Board Educational Cooperation Society se esfuerza por hacer de Nigeria un país "en el que todas las personas tengan acceso a educación de buena calidad y al desarrollo personal"⁴. Nuestra sociedad moderna infravalora los desafíos resultantes de la paternidad y las relaciones familiares en general. Resulta evidente la necesidad de promover la educación de los padres para que críen hijos sanos y bien adaptados, que puedan ser los líderes de mañana.

IFFD enseña técnicas de comunicación a través de sus cursos que permiten una mejor comprensión de las importantes diferencias entre las mujeres y los hombres, con el fin de fomentar el respeto mutuo y la cooperación necesaria para alcanzar juntamente sus objetivos comunes, mediante medidas adaptadas a las expectativas de los padres y las necesidades de los hijos, sin influir en ellos ideológicamente. No obstante, cuesta creer que hay muchos países en todo el mundo donde las mujeres no pueden integrarse todavía plenamente en la vida social, política y económica. Lamentablemente, como se señala el informe de la Reunión del Grupo de Expertos sobre la prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas, convocada por ONU-Mujeres y otras organizaciones en Bangkok en septiembre de 2012, "la programación de la prevención continúa siendo escasa en casi todos los contextos humanitarios del mundo"⁵. Más que nunca, se necesitan ahora programas eficientes y eficaces de prevención, como lo es la Iniciativa de Prevención de la Violencia del Gobierno de Terranova y Labrador, en Canadá, que refleja el "compromiso gubernamental por hacer frente al problema de la violencia en esta provincia". Las personas que trabajan con las víctimas de la violencia transmiten "los conceptos que promueven el respeto y la igualdad y muestran los procedimientos adecuados de interacción en unas relaciones que promueven el bienestar y los medios que las personas que cometen abusos pueden utilizar ahora para abandonar la violencia"⁶.

Empoderamiento de la mujer

Como escribió el Secretario General en el prólogo del Informe anual de ONU-Mujeres de 2010-2011, "cuando empoderamos a las mujeres, estamos empoderando a las comunidades, a las naciones y a la humanidad en su conjunto"⁷.

El empoderamiento de la mujer puede adoptar numerosas formas. Por ejemplo, reviste especial importancia el empoderamiento de las mujeres que son madres, ya que tienen una gran influencia en sus familias y sus comunidades en cuanto agentes de paz. Un estudio realizado en 2011 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), titulado 'Doing Better for Families', pone de relieve que las madres que disponen de acceso a un trabajo con horario flexible tienen mayor probabilidad de alcanzar el número de hijos que desean. En este sentido, las políticas que empoderan a la mujer en cuanto madre potencian también a las familias y aumentan su bienestar⁸.

El empoderamiento de las mujeres que trabajan es importante, ya que una mayor presencia de la mujer en la sociedad ayuda a manifestar las contradicciones presentes cuando la sociedad se organiza únicamente de acuerdo con los criterios de eficiencia y productividad. Las mujeres deben recibir la misma remuneración que los hombres por el mismo trabajo y debe garantizarse la protección de las madres trabajadoras. Las políticas han insistido en la conciliación entre la

³ Nandita Bhatia, 'Shaping norms when they form: investing in Primary prevention of gender-based violence through working with children in schools' (UN Women in cooperation with ESCAP, UNDP, UNFPA, UNICEF and WHO, 2012). Disponible en <http://www.unwomen.org/wp-content/uploads/2012/11/Report-of-the-EGM-on-Prevention-of-Violence-against-Women-and-Girls.pdf>.

⁴ Women's Board - Educational Cooperation Society es una organización no gubernamental, sin ánimo de lucro que trabaja desde 1972 en el desarrollo de las mujeres de cualquier origen. La organización fue registrada formalmente en 1974 por el decreto de compañías nigerianas bajo el nombre de Sociedad de Cooperación para la Educación. El Women's Board que es una división autónoma se dedica a temas de la promoción de la mujer. Es una división registrada en el Ministerio de Asuntos de la Mujer y Erradicación de la Pobreza de Lagos. La misión de dicha división es "fomentar el desarrollo de la mujer nigeriana, empoderándola con educación y altos estándares de trabajo e inculcándole en un compromiso de servicio a la comunidad con el objetivo de convertirla en una ciudadana preparada para que pueda participar del progreso social de su país".

⁵ UN Women in cooperation with ESCAP, UNDP, UNFPA, UNICEF and WHO, 'Report of the Expert Group Meeting on Prevention of Violence against Women and Girls' (Bangkok, Tailandia, 2012).

⁶ Women's Policy Office, 'Developing a Phase II Action Plan to Prevent Violence in Newfoundland and Labrador - Discussion Guide for Partners and Stakeholders' (Gobierno de Terranova y Labrador, 2012).

⁷ UN Women, Annual Report 2010-2011.

Disponible en: http://www.unwomen.org/wp-content/uploads/2011/06/UNwomen_AnnualReport_2010-2011_en.pdf.

⁸ Cfr. <http://www.oecd.org/social/socialpoliciesanddata/doingbetterforfamilies.htm>.

vida familiar y el trabajo, en el reconocimiento de la familia y en poner de relieve su papel y el valor de tener una vida familiar de éxito.

El empoderamiento de las mujeres que ocupan cargos políticos es importante, ya que de esa manera contribuirán cada vez más a solucionar los graves problemas del futuro. Asimismo, recordarán a los gobiernos la necesidad de condenar a quienes abusan sexualmente de las mujeres y de aprobar leyes que las defiendan frente a esa violencia. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se esfuerza en "asegurar que las mujeres tengan voz y voto en todas las instituciones del gobierno, desde el poder judicial a la función pública, así como en el sector privado y la sociedad civil, para que puedan participar en igualdad con el hombre en el diálogo público y la toma de decisiones, e influir en las decisiones que determinarán el futuro de sus familias y países"⁹.

Las mujeres rurales

En mi opinión, el empoderamiento de las mujeres rurales y su función en la erradicación del hambre y la pobreza, el desarrollo y los desafíos actuales, coincide con la visión y objetivo central de todos los proyectos de IFFD. El programa de esos cursos que se ofrecen directamente a todas las mujeres, y en particular a las mujeres rurales, contiene competencias técnicas, alfabetización, capacitación en liderazgo, servicios de salud y maternos, etc. Estos cursos posicionan favorablemente a las mujeres y las capacita para desempeñar un papel positivo en el bienestar y desarrollo personal y de la comunidad.

Un ejemplo puede verse con Nigeria, con una población de 150 millones de personas y donde las mujeres constituyen aproximadamente el 50 por ciento de la población total. Un 53 por ciento de los nigerianos viven en las zonas rurales. La evidencia nos muestra que la agricultura contribuye con el 45 por ciento del PIB y constituye un medio de vida para el 90 por ciento de la población rural. Las estadísticas demuestran también que más del 70 por ciento de los nigerianos están clasificados como pobres y que más del 35 por ciento de los que viven en la pobreza extrema viven además en las zonas rurales.

Las mujeres rurales desempeñan un papel importante en la agricultura, pero cultivan menos de una hectárea de tierra por familia. La consecuencia de esta falta de equidad, lo que impacta directamente en la producción de alimentos y el hambre, es que las mujeres y los hogares encabezados por mujeres son los más pobres.

Varios factores son responsables de esta situación abismal de la mujer en este sentido.

El más importante de estos factores es la desigualdad de género en la educación. El hecho de que la mayoría de las mujeres en zonas rurales de Nigeria no tengan el beneficio de la educación formal, las ha excluido de la participación en el sector formal de la economía y del acceso al crédito para aumentar sus rendimientos agrícolas. Los imperativos económicos de la globalización y la introducción de las políticas monetaristas determinadas por el Estado nigeriano para hacerles frente, también han erosionado aún más la capacidad de las mujeres rurales para trabajar de forma competitiva-económicamente hablando- y para una amplia gama de otras actividades. Esto ha llevado a la pobreza palpable y a un aumento de las enfermedades rurales, tales como la malaria y la desnutrición.

Otro factor es la falta de influencia política que la mujer ejerce. En la actualidad, las mujeres de las zonas rurales no participan activamente en el espacio político, a pesar del hecho de que las mujeres en la época pre-colonial de Nigeria sí jugaban roles complementarios a los hombres en la toma de decisiones políticas. Esta exclusión no es ajena a la práctica de la democracia liberal, totalmente dependiente de la alfabetización. Esta pérdida de poder político se puede corregir a través de una política consciente en educar a las niñas. El desarrollo de la mujer rural no puede equipararse estrictamente y solo con el alivio de la pobreza y el bienestar. Las mujeres rurales necesitan cambios fundamentales en las relaciones de poder y un nuevo diseño de las estructuras sociales que evite que se consolide su desempoderamiento, tales como cambios en la legislación, derechos de propiedad y herencia.

Las mujeres rurales son depositarias de la cultura y, a pesar de los embates de la globalización sobre los valores culturales indígenas, siguen pasándolos a las siguientes generaciones. A través de este proceso, la institución familiar se conserva y a los niños se les inculca las normas y valores de la sociedad.

En vista de lo anterior, se sugiere:

- La liberalización de los servicios financieros para fomentar el ahorro interno con el fin de permitir a las mujeres rurales tener acceso al crédito.
- Renovar las políticas que excluyen a las mujeres de la propiedad de la tierra para que las mujeres rurales puedan tener más acceso a la tierra y así incrementar sus rendimientos agrícolas.
- Reducción de la brecha de género en la educación a fin de que más mujeres jueguen un papel destacado en la toma de decisiones y poder así abordar las discriminaciones sistémicas contra la mujer.

⁹ Cfr. <http://www.undp.org/content/undp/en/home/ourwork/womenempowerment/overview.html>.

- El fortalecimiento de la institución familiar, alentando a los jóvenes a casarse y vivir juntos para formar una familia. Esto se puede hacer a través de dar incentivos a los que se casan y viven juntos sin conseguir un divorcio.

El papel del hombre

Los hombres desempeñan un papel muy importante en nuestra sociedad y en nuestras familias. Ellos son los que pueden proteger y honrar a las mujeres, incluso cuando no entienden completamente la forma femenina de pensar y de hacer.

No queremos volver a las civilizaciones antiguas donde las mujeres no tenían ningún derecho, ni tampoco queremos promover la idea de que las mujeres quieran excluir a los hombres. Para muchos, puede parecer equivocada la idea de buscar la igualdad entre mujeres y hombres, porque piensan que las mujeres y los hombres son esencialmente diferentes. Sin embargo, si buscamos sinónimos de 'igual' podemos encontrar términos como 'equivalente', 'co-igual', 'uniforme' o 'equilibrado'. La provisión de estos términos y la atención a su funcionalidad dentro de la sociedad actual nos puede llevar a entender por qué hay una necesidad constante de hablar de igualdad.

El Programa de Familia de Naciones Unidas puso en marcha una nueva publicación llamada 'Men in Families' en febrero de 2011, donde se menciona la importancia de que los hombres acepten la condición de la mujer para trabajar con ella en condiciones de igualdad y participar de manera más equitativa en todos los aspectos de la vida social y la vida familiar. La situación del desempleo y la idea de los hombres como los únicos proveedores de dinero dentro de la familia ha llevado a los hombres en paro a "la vergüenza, el estrés, la depresión, la falta de identidad social, y a algunos hombres jóvenes en algunos lugares, al aumento de la probabilidad de caer en la delincuencia, en la violencia y en otras conductas antisociales"³⁰.

Conclusiones

Un nuevo impulso para eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas³¹ podría comenzar con una campaña para empoderar a la mujer en la que se tengan en cuenta todas las esferas de su vida y que comience con el reconocimiento universal de su dignidad. Tras el reconocimiento de la mujer, son necesarios métodos educativos que garanticen la comunicación y la resolución de conflictos, a fin de instaurar relaciones no violentas y evitar así conductas abusivas. Por último, los gobiernos deberían adoptar políticas que potencien a la mujer en diferentes fases de su vida y penalizar a quienes utilicen cualquier forma de violencia contra las mujeres y las niñas.

Cristina Napolitano.

© The Family Watch 2013

Las opiniones expresadas en este documento no reflejan necesariamente los puntos de vista de la International Federation for Family Development, The Family Watch o cualquier otra institución, sino que son de exclusiva responsabilidad del autor. Se publica bajo una licencia Creative Commons de atribución no comercial 3.0 Unported.

³⁰ 'Men in Families and Family Policy in a Changing World' (United Nations Department of Economic and Social Affairs - Division for Social Policy and Development, 2011).

Disponible en: <http://www.un.org/esa/socdev/family/docs/men-in-families.pdf>.

³¹ United Nations Resolution 57/181 on 'Elimination of all forms of violence against women, including crimes identified in the outcome document of the twenty-third special session of the General Assembly, entitled Women 2000: gender equality, development and peace for the twenty-first century'.